Un año caminando juntos

Querida Comunidad Diocesana:

Desde hace un año he caminado con ustedes, descubriendo, admirando y agradeciendo a Dios la vida de esta bella Iglesia de Ciudad Guzmán, donde Él me ha sembrado en esta etapa de mi vida. Poco a poco, a veces con pasos lentos y otras un tanto apresurado, me he acercado a ustedes para contemplar no sólo la diversidad de los paisajes de este Sur de Jalisco, sino la enorme riqueza del corazón humano de sus habitantes.

He experimentado su bondad y generosidad cuando abren sus manos para compartir, con actitud fraterna y solidaria, lo que son y tienen desde su pobreza. Cuando expresan su confianza en Dios y en sus Santos Patrones en las múltiples y coloridas manifestaciones de su religiosidad. Cuando celebran su fe haciendo vibrar su corazón al ritmo del tambor y la sonaja.

Así como agradecemos el regalo de la vida, que se nos da gratuitamente, agradezco a Dios la misión que me ha confiado para servirle a Él, a todos y cada uno de ustedes, reconociendo su amor y trabajando En su Nombre.

Al cumplirse un año de caminar juntos, les suplico que me sigan haciendo un lugar en su corazón y en su oración. Pidan al Señor me conceda su Espíritu para que, a pesar de mis múltiples limitaciones, con su sabiduría y su fortaleza, no pierda el horizonte que Él nos señala y supere cualquier cansancio del camino.

Gracias por todo. Sepan que cada día están en mi oración.

Con mi afecto, va mi bendición.
+ Óscar Armando Campos Contreras
Obispo de Ciudad Guzmán.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Año 18 Número 896 25 de noviembre, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

Un reino diferente

Este domingo con la fiesta de Cristo Rey terminamos el año litúrgico. El evangelista san Juan nos presenta a Pilato interrogando a Jesús sobre las acusaciones que hacían los sumos sacerdotes y fariseos, porque se proclamaba rey. Él no lo niega y le aclara que su modo de reinar es diferente al de los reinados del mundo. Su reinado se funda en la verdad, en la justicia y en el servicio.

En el Reino de Jesús se vive el amor, la entrega de toda la vida, la solidaridad. Por eso le pide a Pilato que reine con la verdad, no con mentiras ni engaños, tampoco con abusos de autoridad, promesas incumplidas, informes falseados, corrupción, impunidad.

Jesús hablaba de acuerdo a lo que vivía y vivía lo que predicaba: el servicio a los demás, la atención a los enfermos, la escucha a los silenciados, la misericordia para con los excluidos, el perdón a los pecadores.

En nuestros días, al igual que en tiempos de Jesús, reina la dominación, ya que se practican la mentira, el abuso, la prepotencia, la impunidad, el cinismo… como lo más ordinario.

Por eso necesitamos construir un reino diferente, como el de Jesús, donde vivamos como testigos de la verdad desde la familia, el trabajo, la comunidad y la sociedad. Nuestro compromiso es comprometernos a ser signos de vida comunitaria, a buscar el bien común, a luchar por la justicia y el respeto a la dignidad de las personas, para hacer presente el reinado de Jesús.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Daniel (7, 13-14)

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (1, 5-8)

Hermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

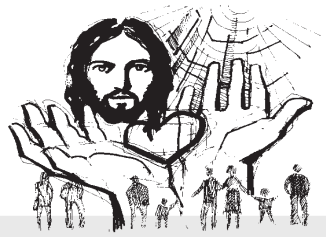
Miren: él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa. "Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan (18, 33-37)

En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Jesús le contestó: "¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?" Pilato le respondió: "¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?" Jesús le contestó: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí". Pilato le dijo: "¿Conque tú eres rey?" Jesús le contestó: "Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Salmo Responsorial
(Salmo 92)

R/. Señor, tú eres nuestro rey

Tú eres, Señor,
el rey de todos los reyes.
Estás revestido de poder
y majestad. *R/.*

Tú mantienes el orbe y
no vacila. Eres eterno,
y para siempre está
firme tu trono. *R/.*

Muy dignas de confianza
son tus leyes y desde hoy
y para siempre, Señor,
la santidad adorna
tu templo. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Mc. 11, 9. 10)

R/. Aleluya, aleluya

¡Bendito el que viene en el
nombre del Señor!
¡Bendito el reino que llega,
el reino de nuestro
padre David!

R/. Aleluya, aleluya

Oración-Reflexión

El hombre es lo que importa

Hay que salvar al rico,
de la dictadura de su riqueza,
porque debajo de su riqueza
hay un hombre que tiene que entrar
en el reino de los cielos.

Y también hay que salvar al pobre,
porque debajo de su pobreza
hay otro hombre que ha nacido
para la salvación eterna.

Hay que salvar al rico y al pobre...
para que nazca el Hombre Nuevo.

Nuestro oficio no es nuestro destino.
"No hay otro oficio ni empleo que aquel que
enseña al hombre a ser un Hombre".
El Hombre es lo que importa.

El Hombre desnudo bajo la noche y frente a
su realidad, con su tragedia a cuestas, la que
se alza cuando preguntamos, y gritamos:
¿Quién es el hombre? ¿Quién soy yo?

¿Quién es el Hombre?... tal vez sea Cristo...
Porque el Cristo no ha muerto...
Cristo no es el rey poderoso que explota y
busca privilegios, sino el que sirve y entrega
su vida para bien de todos.

Cristo es el Hombre... la sangre
del hombre... de cualquier hombre.
Por eso, dijo: "Mi reino no es de este mundo.
Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser
testigo de la verdad. Todo el que es de la
verdad, escucha mi voz".

León Felipe